

Una reflexión sobre la Expresión Gráfica Arquitectónica española en el Congreso de Zaragoza “Pinguí Minerva”

José María Gentil Baldrich

Introducción

La elección de un tema para intervenir en unas jornadas de este tipo es una decisión difícil, especialmente si, por el carácter de resultar una representación general de los asistentes españoles, se quiere uno apartar de las preocupaciones académicas –podríamos decir extravagancias– personales, de las que aunque uno esté convencido de su gran interés no todo el mundo suele estar de acuerdo. Por ello he elegido la realización de una supuesta “encuesta” sobre los estudios e intereses de la Expresión Gráfica Arquitectónica española actual, un corte sincrónico del estado de la cuestión. Evidentemente no existe tal encuesta. Pero sí se ha utilizado un procedimiento para acceder a una reflexión parecida: el análisis de las participaciones para el último Congreso EGA de Zaragoza, que pueden proporcionar una visión aproximada

del conjunto. La reunión –en este caso virtual– será la número XVIII, lo que nos da una idea de su continuidad desde aquel lejano año de 1986 con el primer congreso en Sevilla, que había tenido una previa reunión en La Coruña en 1984 y que desde 1990 en Valencia comenzaron a llamarse “Internacionales”, para su expansión fuera de nuestras fronteras. La denominación dada de “Internacional” es un tanto pretenciosa: en realidad deberían llamarse “Hispano-italianos” –o “Italo-hispanos”– que son los dos núcleos nacionales que los sostienen, con una participación exterior muy escasa. Tan solo algunas presencias portuguesas o hispanoamericanas podemos encontrar. Además, en el mundo anglosajón –pese al nivel de calidad alcanzado y el ingenuo uso del inglés para su difusión– la incidencia de nuestros trabajos es muy pequeña, por no decir inexistente. Y sospecho que con los congresos italianos debe pasar algo parecido.

Artículo por invitación para encajar el tema de enfoque, no sujeto a revisión anónima, publicado bajo la responsabilidad de la dirección.

La Expresión Gráfica española

El Área de Conocimiento de la Expresión Gráfica Arquitectónica en España procede de la fusión de las antiguas asignaturas de los planes de estudio tradicionales: Geometría Descriptiva, Dibujo Técnico y Análisis de Formas Arquitectónicas. Antes de la década de los setenta del siglo XX, las reflexiones teóricas sobre el lenguaje gráfico eran casi inexistentes en el mundo de la arquitectura española. Y semejante carencia conceptual, por aquel entonces, no solo era aplicable a nuestro ámbito académico sino extensivo a otros. Si exceptuamos los escritos, escasos pero significativos, en el mundo de la Composición o el Proyecto arquitectónicos, que inevitablemente tenían que incorporar muchas veces –consciente o inconscientemente– la materia gráfica que soportaba sus ideas, lo que se podía leer en aquel tiempo que afectara a nuestra área de conocimiento, o eran cartillas de dibujo, o eran discursos académicos. La constitución del área se llevó a cabo en la primera mitad de los años ochenta, y sobre el cuerpo teórico fundacional y los profesores que intervinieron en su consolidación, y que cambiaron por completo la situación, ya se ha escrito y se puede consultar [Gentil 2003; 2016; Montes 2010].

En la actualidad la difusión de las ideas de la Expresión Gráfica se fundamenta en dos pilares: la revista *EGA* y los Congresos bianuales. La revista, ya en su número 40 desde 1993 y dirigida por Ángela García Codoñer, ha alcanzado un prestigio científico que la hacen ser una de las más importantes en el mundo académico de la arquitectura, recogida en los índices internacionales y fundamental en el reconocimiento de méritos académicos en España. Incluso en 2013 fue incluida por la ANVUR italiana como revista de clase A para los sectores científicos de arquitectura. Aunque siguiendo el ejemplo de *EGA* otras revistas españolas se quieran incluir también en consideraciones similares, las existentes de importancia hasta el presente son revistas históricas en el arte y la construcción promovidas por organismos oficiales; ni siquiera las de Proyectos Arquitectónicos o Composición alcanzan el mismo nivel de reconocimiento. El análisis bibliométrico de la producción publicada en *EGA* ha sido realizado en diversas ocasiones [Linares 2010; 2015; 2018] aportando una visión general de la temática tratada. A su vez, los congresos bianuales representa la segunda parte importante del desarrollo de la Expresión Gráfica Arquitectónica española, que han alcanzado la XVIII convocatoria en este año. En ellos, aunque sean cada dos años, el número de trabajos académicos presentados es mucho mayor que en la revista, especialmente en los últimos celebrados [Linares 2016], aproximándose hoy día a los dos mil.

Finalmente se debe indicar que en España conviven otras dos organizaciones universitarias que comparten algunos intereses comunes: las procedentes de la Ingeniería y la Edificación. La primera, Ingegraf –Ingeniería Gráfica– agrupa mayoritariamente la derivada del área de conocimiento de Expresión Gráfica en la Ingeniería, y la segunda, Apega –Expresión Gráfica aplicada a la Edificación– presente en las entonces Escuelas Técnicas de Grado Medio, recoge indistintamente las dos áreas de Expresión Gráfica en la Ingeniería y la Arquitectura. Aunque no tienen una presencia con revistas tan sólida y continua como *EGA*, sí han tenido mucha actividad en la celebración de congresos: Ingegraf, que convoca anualmente, alcanza en la actualidad la XXIX reunión y Apega el XIV congreso. La presencia italiana en los mismos ha sido también habitual: a este último de Apega, celebrado en Sevilla en febrero de 2019, estubo invitado como ponente Vito Cardone, que aparece con un trabajo en sus actas y que, desgraciadamente, ya no pudo asistir personalmente para exponerlo [Llorens et al. 2019]. Estas áreas han tendido también sus análisis bibliométricos, que se pueden consultar [Rojas-Sola et al. 2008; López-Chao, Amado 2020]. Se debe resaltar –creo que al contrario que Italia– que estas organizaciones están completamente separadas de la arquitectónica, aunque por tener en muchas ocasiones una temática común existe la colaboración de algunos de sus profesores.

Un análisis actual

Las publicaciones surgidas del XVIII Congreso de Zaragoza, *El Patrimonio Gráfico. La Gráfica del Patrimonio*, se pueden dividir en dos. Una publicación obligatoriamente en inglés realizada por una editora internacional, con tres volúmenes y un total de 2032 páginas cuyo análisis, por su extensión, precisaría de una dedicación desproporcionada y poco acorde con una visión general [Agustín et al. 2020a]. Sin embargo, también se ha editado un volumen de actas de 855 páginas, publicado por la Universidad de Zaragoza [Agustín et al. 2020b], que agrupa las aportaciones en un formato reducido a cuatro páginas por comunicación, indiferentemente en español, italiano y algunos en inglés, a elección del participante. Se produce la paradoja de que en esa versión reducida aparecen 203 comunicaciones mientras que en la publicación extensa solo lo hacen 173, quizás por no disponer de dinero algunos participantes para el traductor. Para ver si es significativo este número de aportaciones de las actas para esta reflexión, baste indicar que en los primeros diecisiete años de *EGA* aparecieron un total de 266 artículos [Linares 2010].

Siempre se ha resaltado en esos estudios bibliométricos sobre la producción académica de la Expresión Gráfica una presencia mayoritaria, como tema, de la arquitectura en general por encima de la dedicada al dibujo en particular que, por lógica derivación de su nombre, debería haber sido la predominante. Lo mismo sucede con las comunicaciones recogidas en este congreso de Zaragoza, y esto no constituye ninguna sorpresa porque ya había sido expresado con anterioridad: «Quiere esto decir que nuestros intereses y campos de estudio son muy amplios, y que no se reducen a la Expresión Gráfica. Lejos de entender esto como una crítica, creo que es lo que cabría esperar. Lo que caracteriza a nuestra comunidad docente no son tanto las disciplinas gráficas o el Área de Conocimiento, como la enseñanza de la Arquitectura, y mayoritariamente nuestra formación como arquitectos» [Montes 2010, p. 16]. Pero cuando se establece ese apartado temático de *Arquitectura*, que aparece como mayoritario en los referidos análisis, se hace de una manera genérica, normalmente sin especificar el aspecto en donde se pueden integrar esas aportaciones dentro de la enseñanza de la arquitectura. Algo que se debe resaltar es que, al contrario que en los escritos citados en el siglo XX —donde no aparecía el “dibujo” en los títulos de los trabajos sobre arquitectura— ahora este o algún sinónimo, sí aparecen en la inmensa mayoría, sea este el tema principal del estudio o no lo sea. Y los casos concretos son muy variados. En el congreso de Zaragoza su temática patrimonial ha influido notablemente en los trabajos presentados, pero aún así es factible hacer —“*Pingui Minerva*”— una reflexión sobre los mismos, porque los participantes han “patrimonializado” sus estudios. Nos referiremos tan solo a los temas tratados excluyendo el nombre de los autores, porque recogerlos a todos haría interminable sus referencias bibliográficas y se saldría de la extensión lógica de este escrito.

Mayoritariamente en las referidas contribuciones, españolas e italianas, de ejemplos arquitectónicos han predominado los estudios sobre edificios, en sus diversas consideraciones. Se puede observar que, en realidad, la presencia de esos estudios no diferenciarían a este congreso, en muchas de sus aportaciones, de uno que se hubiera dedicado a la restauración monumental o la conservación del patrimonio hasta el punto que, a este ritmo de estudios, pronto puede ser difícil encontrar ejemplos a los que dedicarse. Por lo general abundan los edificios clásicos del Renacimiento y Barroco, analizados en algunos de sus aspectos específicos, pero también aparecen casos de construcciones más modestas, insertas en ámbitos locales o de arquitectura popular pero de indudable interés. Especial mención se debe hacer de muchos estudios de arquitecturas del Movimiento

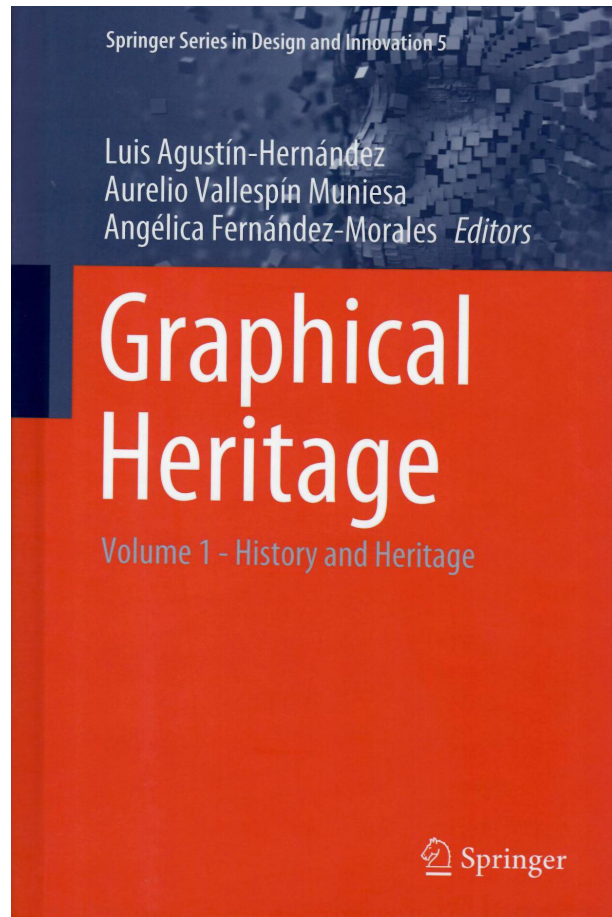


Fig. 1. Agustín Hernández, L., Vallespín Muniesa, A. Fernández Morales, A. (2020). *Graphical Heritage: XVIII International Congress of Architectural Graphic Expression*. Cham, Switzerland: Springer. [Agustín et al. 2020a]. Cubierta.

Moderno o posteriores, tanto de arquitectos famosos —Le Corbusier, Wright, Scarpa, Kahn, Parent, Virilio, Toyo Ito, Bo Bardi, Foster...— como de otros menos conocidos y cuya inclusión aparece con el carácter de una reivindicación histórica por su importancia en sus contextos particulares. En sí mismos constituyen muchas veces una importante contribución, abordada con la excusa del dibujo, a la Historia de la Arquitectura.

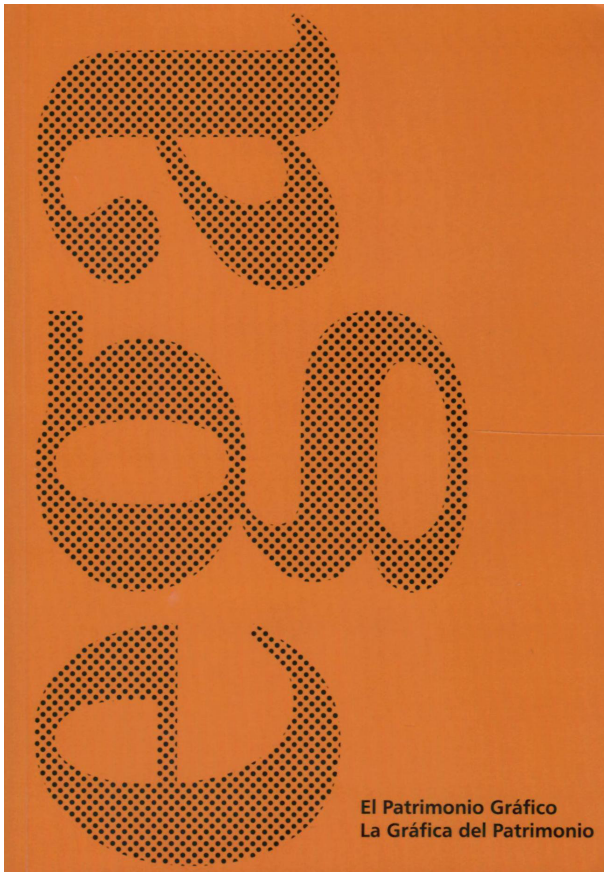


Fig. 2. Agustín Hernández, L., Cerveró Sánchez, N., Sancho Mir, M. (2020b). *El patrimonio gráfico. La gráfica del patrimonio: XVIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. [Agustín et al. 2020b]. *Cubierta*.

Los ejemplos escogidos tienen diversas variantes. Algunos corresponden a edificios construidos y existentes, generalmente recogidos con motivo de una intervención realizada o en curso, con sus levantamientos previos con las técnicas de la Expresión Gráfica y las nuevas tecnologías, o mostrando el estado final conseguido. Un segundo grupo recoge edificios —o partes de ellos— que existieron pero que, por la destrucción de los mismos, desaparecieron y solo quedan

visibles en sus fotografías y dibujos, y que a veces se suelen acompañar de una reivindicación histórica no desprovista de nostalgia en su reconstrucción gráfica. Un tercer grupo corresponde a edificios que nunca existieron, pero que se interpretan y analizan a partir de las propuestas gráficas existentes, visualizando lo que hubieran podido ser en los ámbitos urbanos e históricos de su momento: para estos últimos las técnicas de la Expresión Gráfica resultan definitivas para su definición y análisis. Los nuevos procedimientos informáticos permiten además —sobre todo en los grupos segundo y tercero— su reconstrucción gráfica en forma de las llamadas maquetas virtuales en 3D que, en realidad y en la mayoría de los casos, no son más que perspectivas animadas en el ordenador antes de su paso, en algunas ocasiones, a una elaboración física mucho menos abundante en los Fab Lab con la ayuda del CAM. Algunas comunicaciones tratan también la maqueta arquitectónica como elemento del proceso de proyecto.

Un grupo aparte, que participa en cierta medida de los anteriores, es el referido a la Arqueología. En esta el dibujo siempre tuvo una presencia muy importante —igual o superior a la fotografía— por ser su representación una interpretación parcial e interesada de lo que podríamos considerar —en un lenguaje fotogramétrico— la “nube de puntos” foto-química de la impresión fotográfica tradicional. Se abordan diversos ejemplos de restos arqueológicos de edificios, fortificaciones y ciudades, principalmente de la época romana por el carácter italo-español del congreso con la lógica interpretación, por el lugar su celebración, de la ciudad cesarugustea de Zaragoza, pero también se abordan ejemplos marroquíes, egipcios y armenios. En este apartado se abre un indudable campo para la actividad del área de conocimiento por la capacidad de interpretación gráfica que proporcionan tanto las antiguas prácticas como las nuevas tecnologías que se dominan en nuestro ámbito académico.

Se analizan también, en el estudio de sitios y lugares, conjuntos urbanos; paisajes (desde las visiones en la pintura y las estampas históricas hasta la reinención de la Costa del Sol malagueña); jardines (Madrid, Caserta, Tirana...); cementerios... con una gran diversidad de temática y enfoques. Se estudian desde las vistas generales y el recorrido gráfico de rutas de viajeros —donde el Camino de Santiago es un clásico— hasta el análisis planimétrico e histórico de algunas tipologías particulares elegidas. Se abordan la inserción de la arquitectura en el paisaje; la arquitectura rural; los ejemplos de torres y defensas militares aisladas; las construcciones industriales y, por ejemplo, la tipología hospitalaria del más

antiguo establecimiento sanitario de Sevilla y posiblemente de Europa, aún en uso. Hay una aportación interesante que estudia las panorámicas del territorio realizadas para el tiro artillero por el CTV italiano –aunque llama “Comando” al “Corpo”– durante la Guerra Civil en el frente del Ebro.

Esta temática paisajista enlaza con los trabajos dedicados a la Cartografía, el Urbanismo y los análisis territoriales, con una presencia notable del estudio de los mapas históricos de conjuntos urbanos. En el análisis del territorio aparecen en dos ocasiones los trabajos cartográficos del Servicio Geográfico del Ejército; la gestión de los paisajes culturales y turísticos; los itinerarios específicos; las campañas agrícolas de olivar; la Vía Appia romana... En el Urbanismo se estudian determinados barrios –con la aplicación de los conocidos itinerarios gráficos–, los crecimientos urbanos, la colaboración ciudadana en el diseño; las propuestas gráfica-teóricas de Doxiadis y de las clases de Sert en Harvard. Incluso hay unas comunicaciones sobre las aplicaciones de las representaciones territoriales a la prevención del riesgo sísmico...

Se aportan trabajos sobre algunos aspectos particulares de la construcción, que abarcan un amplio catálogo. Así aparecen estudios sobre pavimentos, cerrajería, cielos rasos, pintura mural... Un tema importante en este apartado es el de la estereotomía de la piedra, tratado con anterioridad en numerosas ocasiones, la traza de cantería muy presente históricamente en España y Francia y menos habitual en Italia. Se recogen tres estudios de tres grupos de investigadores españoles de Madrid, Cartagena y Valencia, procedentes de la Geometría Descriptiva, disciplina que acapara estos estudios en España por delante de cualquier otra área de conocimiento.

Pero la temática es mucho más amplia y abarca análisis puramente teóricos y especulativos, el patrimonio inmaterial de la danza, el mobiliario, el color; el diseño gráfico, las revistas de arquitectura, la tipografía arquitectónica, los bocetos y la pintura, la gnomónica, la geometría estructural y el cine, en su doble aspecto de la arquitectura efímera presente en las producciones y la imagen de la sombra traslúcida en los primeros films y su influencia posterior. En ocasiones aparecen temas tan sofisticados como la presencia de las manos y los lápices en la imagen de los arquitectos...

Aunque la presencia del dibujo –en mayor o menor medida– es generalizada, se confirman los datos de los análisis bibliométricos citados anteriormente en las publicaciones del área: la proporción de los temas específicamente dedicados a este apartado gráfico exacto no es la mayoritaria. Sin embargo sí aparecen algunas comunicaciones sobre la práctica tradicional del dibujo de apuntes y los *Urban Sketchers*, re-

cogiéndose tres sobre significados dibujantes del patrimonio arquitectónico que tienen, tanto para los autores como para el dibujo del natural, un indudable carácter de homenaje: José Luis Picardo, andaluz que estuvo activo en Madrid; Luis Berges de Jaén y el mexicano Jorge Tamés.

Existe una destacada presencia de las nuevas técnicas informáticas aplicada a la representación arquitectónica, las geográficas y de gestión –GPR, BIM, SIG...–. En ocasiones son trabajos dedicados específicamente a alguna de estas tecnologías y, en la mayoría de los casos, utilizations de las mismas a los temas propuestos. Es importante advertir que la fascinación por estas herramientas modernas no debe eclipsar el objeto fundamental del dibujo arquitectónico en su más amplia concepción. A veces los resultados del ordenador; muy válidos para su exposición en una pantalla, resultan difíciles de interpretar como ilustraciones de una comunicación científica y, sobre todo, suelen ser poco estéticos.

Una reflexión final se realiza sobre la localización geográfica de los estudios aportados. Descontando España, Italia y Portugal, con temas y autores presentes, solo Francia –por ser el lugar de Le Corbusier– y Rusia –por ser italiano el autor del proyecto estudiado– junto a Albania, Montenegro y Finlandia tienen una localización europea. Demuestran más interés los Estados Unidos, México, Costa Rica, Colombia, Brasil, Argentina, Armenia, Egipto, Marruecos, Japón... Es curioso que el mundo anglo-germánico, salvo alguna referencia teórica, sea casi inexistente.

Conclusiones “Pinguí Minerva”

La diversidad temática expuesta anteriormente ¿supone una dispersión de ideas y motivos en la Expresión Gráfica española? Pienso que no, porque el denominador común que se puede advertir en las comunicaciones presentadas es casi siempre una referencia, incluso en las reflexiones teóricas, a un asunto concreto y determinado. Y la arquitectura –quíerese o no– es una disciplina práctica, más aún en España, donde engloba también a la ingeniería de las construcciones, que se tiene que centrar en problemas concretos. Otras áreas de conocimientos han derivado muchas veces hacia unas especulaciones que las alejan de sus cometidos esenciales y las aproximan a la Metafísica, cuando no a la Teología con su hagiografía incluida. En otras ocasiones limitan su interés meramente a cuestiones técnico-legales; o filosóficas y políticas: es decir, se pueden aproximar al esoterismo. No es raro encontrar profesores de otras materias

ajenas al estricto dibujo, publicando –o intentando publicar– en la revista *EGA* y participando en los congresos, porque cuando tienen temas de interés somos casi los únicos que les hacemos caso.

Para finalizar, merece un comentario especial una comunicación bastante indicativa del nivel alcanzado, y de la que hemos tomado la expresión latina que encabeza este escrito: la presentada con el título *Pinguiore Minerva: una nota al Tratado de la Pintura de Leon Battista Alberti* [Montes 2020]. En realidad el asunto tiene que ver poco con el tema del congreso –los maestros suelen escribir lo que les da la gana– pero sí es una brillante y original erudición filológica sobre tan solo un par de palabras generalmente mal interpretadas hasta el presente, que nos hace ver la incursión de la Expresión Gráfica a otros campos del conocimiento. Y sobre todo tomamos el significado que se propone de la expresión “*Pingui Minerva*”, de la que deriva la empleada por el autor genovés en *De Pictura*: «Alberti se está refiriendo a que tratará de la pintura en sentido

amplio, a grandes rasgos, sin demasiada profundidad» [Montes 2020, p. 41]. Y este sentido que le daba el tratadista a su exposición sobre la pintura, es el que hemos querido darle aquí a la reflexión desarrollada sobre la Expresión Gráfica española.

Dedicado a Javier Seguí, que escribió para el congreso de Zaragoza y nos dejó mientras se redactaba este escrito.

Agradecimiento y recuerdo

Agradezco en primer lugar la amable –y a mi juicio equivocada– invitación recibida para intervenir en la Giornata di Studi de la UID, especialmente a su presidenta Francesca Fatta, que me ha dado la oportunidad de reflejar de manera escrita y más ordenada mi intervención. Asimismo quiero mandar un saludo a mi querido y admirado Mario Docci, presente en este acto, y una felicitación a Luis Agustín, por la magnífica documentación remitida para Congreso *EGA* que se celebrará virtualmente la próxima semana en Zaragoza y que va a ser la base de esta reflexión. Finalmente no puedo dejar de expresar un emocionado recuerdo de Vito Cardone, entrañable amigo desaparecido hace poco tiempo aún.

Autor

José María Gentil Baldrich, Universidad de Sevilla, jmgentil@us.es

Lista de referencias

Agustín Hernández, L., Vallespín Muniesa, A. Fernández Morales, A. (2020a). *Graphical Heritage: XVIII International Congress of Architectural Graphic Expression*. Cham, Switzerland: Springer.

Agustín Hernández, L., Cerveró Sánchez, N., Sancho Mir, M. (2020b). *El patrimonio gráfico. La gráfica del patrimonio: XVIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza

Gentil Baldrich, J. M. (2003). Sobre el origen de las especies (gráficas). En Gámiz Gordo, A. *Ideas sobre análisis, dibujo y arquitectura*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 11-22

Gentil Baldrich, J. M. (2016). Para una crónica de la Expresión Gráfica Arquitectónica: los profesores anteriores a 1986/Towards an Account of Architectural Graphic Expression: professors prior to 1986. En Chias, P., Cardone, V. *Dibujo y Arquitectura - Disegno e Architettura - Drawing and Architecture*. Alcalá de Henares: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 170-183.

Linares García, F. (2010). La revista *EGA*: 17 años, 14 números, 266 artículos. En *Actas del XIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*, Valencia, 27-29 de mayo de 2010. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, pp. 247-255.

Linares García, F. (2015). *EGA. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*. Un análisis bibliométrico tras veinte años de su edi-

ción. En *EGA: Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, n° 25, pp. 36-47.

Linares García, F. (2016). Los Congresos de Expresión Gráfica Arquitectónica en España: 30 años, 16 ediciones, 1.413 artículos. En *Actas del XVI Congreso Internacional de EGA*, Alcalá, 2-4 de junio de 2016. Alcalá de Henares: Universidad de de Alcalá, pp. 325-334.

Linares García, F. (2018). 25 años de *EGA*: últimos indicios. En *EGA: Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, n° 34, pp. 264-275.

Llorens Corraliza, S., Rincón Millán, M. D., Martín Pastor, A. (2019). *Avances en Expresión Gráfica aplicada a la Edificación*. Valencia: Tirant Humanidades.

Montes Serrano, C. (2010) Investigación, dibujo y conocimiento. En *Actas del XIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica*, Valencia, 27-29 de mayo de 2010. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, Vol. 1., pp. 15-22.

Montes Serrano, C. (2020). *Pinguiore Minerva: una nota a Tratado de la Pintura de Leon Battista Alberti*. En Agustín Hernández, L. et al. (eds.). *El patrimonio gráfico. La gráfica del patrimonio*. Actas del XVIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, Zaragoza, 21-25 de septiembre de 2020. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 39-42.